

Cantinflas y el malinchismo

Cuando Charles Chaplin declaró que, en su opinión, Cantinflas lo había superado, los periodistas se apresuraron a comentar que «por supuesto había que guardar las distancias». Pensaron que Chaplin no creía lo que decía, porque no podían imaginar que un cómico latinoamericano pudiera ser mejor que uno inglés. ¡Personalmente he escuchado periodistas mexicanos sorprenderse al saber que México ha producido algunas de las escenas cinematográficas más importantes del siglo!

Esta actitud de juzgar la validez de lo nuestro por lo que se opine en las grandes potencias, se llama malinchismo, obviamente en recuerdo de la mujer indígena que es tildada de «traidora» por ayudar a Hernán Cortés en la conquista de México.

Creo que don Mario Moreno merece nuestro homenaje, más que por ser un autor y un cómico de la mayor importancia, por la dignidad con la que siempre presento nuestra cultura latinoamericana: fue un anti-malinchista por excelencia, lo que irónicamente le mereció el aprecio y respeto de las sociedades que se benefician del malinchismo. Tal vez ese aprecio se simboliza en su participación en «La vuelta al mundo en ochenta días», en la cual Cantinflas desdibujó con su excelencia a los famosos actores que lo acompañan en el elenco (creo que uno de ellos fue David Niven).

Qué bien nos cae la lección de Cantinflas en Costa Rica, un país que trae expertos alemanes a estudiar el problema del relleno sanitario (concluyeron que sería bueno hacerlo lejos de las casas y en algún lugar donde no contaminara...) y que trae expertos suecos para que nos digan cómo mejorar la atención en la Caja (cualquier paciente que lleve dos horas de hacer fila podría responder eso).

En mi propio campo me sorprende que traigan biólogos estadounidenses ¡«enseñamos a proteger nuestro ambiente»! ¿Es que no han visto cómo tienen el ambiente de ellos? ¿Qué pueden venir a enseñarnos ellos sobre nuestro trópico? La explicación a este misterio es por supuesto el malinchismo: malinchismo aplicado a los científicos locales, cuyos logros son ignorados por nuestros medios comerciales de comunicación, excepto cuando sus nombres aparecen en los medios de los poderosos, porque «si los gringos o los ingleses dicen que es bueno, entonces es que es bueno». Gracias don Mario, por demostramos que el malinchismo se vence ante todo con dignidad.